

Presentación de la Revista de la AAPPG Tomo XXXVII

“Del Amor y sus figuras contemporáneas”

Daniel Waisbrot

El día, no amaneció sereno. No fue una de esas madrugadas primaverales de octubre en las cuales una tenue brisa ondula las ramas de los árboles. Amaneció húmedo, pesado. El calor pegaba la ropa al cuerpo y la ciudad se iba transformando en un sauna. Era como si el sol se abalanzara sobre el asfalto y lo derritiera.

Janine Puget recogió el diario que habían dejado por debajo de su puerta y quedó impactada por algunas noticias. El Dr. Arturo Frondizi, había tomado medidas para resolver de una vez por todas los problemas gremiales y de funcionamiento de los ferrocarriles. A su vez, la comuna se disponía a entubar el arroyo Cildañez y terminar por fin con el drama de las inundaciones. Tomó un té y se dispuso a empezar ese día especial. Corría el año 1961 y se presentaría la primera revista de la AAPP de G. Llamó por teléfono a Ida Butelman. Luego, conversó con Edgardo Rolla acerca de la ansiedad que los convocaba ese día. Junto a otros como E. Tabak de Bianchedi y el Dr. Aizemberg, formaban parte del comité de redacción. Al rato, Fernando Ulloa tocó el timbre de su casa: traía el primer ejemplar, impreso en verde con el número uno en negro, grande, inaugural. Ambos lo miraron extasiados. Janine, dijo Fernando casi sin mirarla. ¿Vos crees que esto tendrá alguna trascendencia, que dentro de cincuenta años alguien le dará alguna importancia a esta revista?

Han pasado 54 años. ¿Qué ha cambiado desde entonces? Por dónde estaban pasando las preocupaciones en aquel entonces? ¿Por dónde transcurren hoy?

En el número 1, la Editorial nos cuenta que hacer una revista *“significa la realización de una tarea presente, así como la aceptación de la continuidad entre pasado, presente y futuro, dando al futuro un sentido de realidad. Deseamos a nuestra revista una vida larga y feliz.* En ese entonces era, por sobre todo, el grupo. Relatan la breve historia de nuestra institución, León Grimberg, Jorge Mom, Janine Puget, Raul Usandivaras, entre otros. Se les nota el entusiasmo. Escribe también Jose Bleger. Marie Langer se adentra en un grupo de corta duración y Arminda Aberastury sobre un grupo de madres. Grupo, grupo y grupo. Hasta de drogas alucinógenas y psicoterapia de grupo escribe Luisa Alvarez de Toledo.

Hoy, la editorial nos habla de otras cosas. *Pensar lo contemporáneo, conlleva el intento de diferenciarse de lo naturalizado en la época que habitamos. Que imposible habría sido imaginar en aquellos tiempos el empuje contemporáneo a la hiperconexión y la hipervigilia que desdibujan las diferencias noche y día, ocio y trabajo, los contactos vía internet, la virtualización y descoporeización de los vínculos.*

Me sorprendió encontrar en la revista número 1 dos direcciones distintas para la AAPP de G. Así que recurrí a las fuentes. Janine me contó que la sede de Junin al 1000 era donde se realizaban las conferencias, mientras que la institución funcionaba en

Libertador al 200, en una oficina que su padre les había prestado. Me resultó gracioso pensar que la sede inaugural de nuestra casa, se la debíamos al padre de Janine.

La revista nueva tiene sus homenajes. Una institución que ha pasado los 60 años, no puede no tener sus duelos. Este verano que ha pasado ha sido tremendo. La revista nos recuerda a nuestros queridos compañeros Bernardo Katz y Mirta Segoviano. Diana Kordon nos dice de Mirta "Esta nota quizá sea de aquellas que nunca hubiéramos querido tener que hacer: la despedida definitiva de una compañera que se fue súbitamente y en una etapa de la vida de plena realización." Alejandra Makintach refleja el dolor por la partida de Bernardo: Me convocaron a que escribiera algo. Lo hice, como pude, no con la distancia afectiva que supuse que tendría. Y culmina con una frase de Borges que vale para Bernardo y vale para Mirta. "Murió lleno de días".

Quería recordar que Mirta fue directora de la Revista cuando el año 2000 estaba por despuntar. Se me acercó un día –yo era presidente- y me dijo: nuevo milenio, nuevo formato. Tenemos que cambiar el diseño de la revista. Y así lo hicimos. Aquel nuevo diseño que vino con ella, nos acompañó 15 años. Y hoy, asistimos a un nuevo diseño de la revista. Me gusta pensar que esa lágrima negra que adorna el centro de la tapa, como saliendo del corazón, es en su homenaje.

Me propongo venderles la revista. Quiero que la lean. Quiero que como decía Umberto Eco, cada uno de ustedes sea ese lector que todo autor desea: "un cómplice, sin duda, que entrase en mi juego, que superada la iniciación, se convirtiera en la presa del texto, y pensase que sólo podía querer lo que el texto le ofrecía. Un texto quiere ser una experiencia de transformación para su lector. ¿Crees que quieres sexo, e intrigas y mucha acción? Pues bien, te daré latín, y pocas mujeres, y litros de sangre, y en ese momento tendrás que ser mío y después, si te animas, tendrás que comprender cómo te atraje a esta trampa".

Entiendo que hay cuatro ejes que atraviesan el contenido de lo que hoy estamos presentando. Algunos textos se enlazan en más de uno de estos ejes.

1) Las intervenciones

Gloria Mendilharzu, Marta Ekstein, Alejandra Makintach, Norberto Inda y Sara Moscona trabajan sobre las amenazas del amor de transferencia. Allí plantean como la diversidad de los vínculos que llegan al consultorio, producen efectos incalculables en los analistas. Muestran con claridad como las referencias teóricas y clínicas que se pensaban sólidas "se licuaron y se derrumbaron". Plantean la necesidad de "disponernos en inmanencia y co-construir reglas que permitan operar en cada momento". Y nos hablan de Alicia que tiene 57 años y llama a un analista de parejas y pide venir separados... a una terapia de pareja. Lo insólito es puesto a trabajar. Un analista sólido, posiblemente hubiera sido sordo al pedido. El analista que recibe el llamado de Alicia, hace otra cosa. Escucha lo insólito, y le hace lugar. Se los dejo sin resolver, para que lo lean.

También los colegas del IPCV: Martín Agrazar, María Clara Calvo Maissonave, Valentina Canevari y Andrea Roumieu, tomaron el filme "Lars y la chica real", ya que consideran

que las intervenciones del personaje de la Dra. Berman permiten ser leídas desde el pensamiento complejo. Lars presenta a su muñeca inflable como su novia. El hermano de Lars y su esposa, dicen que Lars ha enloquecido.

“La Dra. Berman, a través de sus intervenciones, lejos de encasillar a Lars y en lugar de indicar una medicación categorizante, propone a sus familiares que le sigan la corriente”. Cuando el hermano responde con enojo y preocupación que el pueblo se reirá de Lars, la doctora Berman le contesta diciéndole: “Y de usted también se reirán”. “Creemos que con esta intervención ya hay una apuesta al vínculo”.

Es innegable que para intervenir como lo hace la Dra. Berman se necesita de determinada creatividad por parte del analista, estar dispuesto a escuchar el relato “abierto a la originalidad de una consulta”. Como en el texto anterior, un analista se encuentra con lo insólito. La Dra. Berman hace una apuesta sin certeza alguna de lo que podrá suceder. Quizás de eso se trate, de sostener una escucha de lo insólito.

Quería comentarles a los autores, que treinta años atrás, hubo otra película sobre la relación de un hombre con una muñeca. Se llamó “No es bueno que un hombre esté solo”. Es un film mucho más oscuro y trágico que el que ustedes traen. En aquel film, la relación con la muñeca que representa a su esposa es privada y el problema se arma cuando empieza a hacerse pública. Les recomiendo especialmente que la vean, quizás tendrían el embrión de un nuevo trabajo si compararan ambas películas, cada una en su época.

2) Diversidades de parejas y familias. Lo visible y lo invisible

La diversidad en las configuraciones vinculares se expande en el texto de Diana Blumenthal, María Teresa Marín, Graciela Angeloz, Mariano Brunelli, Agustina Castillo, Patricia Emborg, Elena Furer, Clarisa Kanter, Analía Pesl, Elba Wolfzon y Silvia Zeigner. Las autoras se interrogan sobre su posición como analistas. “Proponemos la de exploradores de territorios que, en el mismo acto de explorar, vamos dejando hitos, anclajes provisorios, a veces modificadores del territorio.”

Se sumergen en la diversidad familiar: El título: Dos por tres...¿catorce? hace referencia a la pluralidad de versiones de lo familiar, versiones de padres, de madres, de hijos.

En este texto, aparece un tema muy presente en muchos otros: “Nos encontramos con configuraciones vinculares en las que lo novedoso es su visibilización, como en el caso de las parejas del mismo sexo, en que el reconocimiento de su existencia y legitimación de sus derechos se ve corroborado en lo jurídico por el matrimonio civil igualitario”.

Así entra en escena, “la vedette” de esta revista: las leyes de género y de matrimonio igualitario. Sin duda, han impactado fuertemente en nuestro modo de pensar. Una corriente que nace en los márgenes de un sistema hegemónico, lo va minando, va alterando los modos de vincularse y culmina produciendo un movimiento jurídico que como decía una vieja consigna de los psicólogos, hace legal lo que es legítimo.

El texto "Ojos cerrados" de Adriana Zadunaisky, trabaja en la misma dirección. "Si en la experiencia moderna las identidades se enlazaban a ideales fijados por las formas sociales ligadas a las instituciones e instituidos sólidos que se pretendían universales – trabajo estable, anudamiento escuela-trabajo-formar una familia, tener hijos, hacer carrera–, en la actualidad la flexibilización de las formas de pertenencia social y las luchas por las nuevas identidades y modos de inserción en el mundo laboral nos remiten a fluctuaciones, devenires y mutaciones.

También los colegas de la Diplomatura piensan esta problemática. "Familias homoparentales. De la diferencia a la diversidad". Ellas son Roberta Gorischnik Luciana Miraballes y Alejandra Simón. Quiero mencionar especialmente este texto: realizan una investigación que denominan "Exploración de las representaciones sociales sobre las homoparentalidades" que incluye encuestas en una población de diversos lugares del país, en edades que oscilan entre los 9 y los 85 años que merece un lugar destacado. No tenemos mucho de eso entre nosotros.

Ellas también hacen eje en las nuevas formas de familia que se tornan visibles en la actualidad. "Las neoparentalidades nos interpelan acerca del impacto que la visibilización de las mismas generan en el campo jurídico, sociológico, político y psicoanalítico, al mismo tiempo que desafían a buscar respuestas por parte de estas y otras disciplinas que intervienen en el estudio de las condiciones actuales de los procesos de subjetivación".

Si el texto de Diana Blumenthal y otras, ponen el acento en las nuevas legalidades, en este cobran fuerza específica. Las autoras necesitan referirlas con lujo de detalles para sostener una investigación impactante. "La legislación del matrimonio entre personas del mismo sexo fue promulgada el 15 de julio de 2010, con 33 votos a favor, 27 en contra y 3 abstenciones. Argentina es el primer país en América Latina y el décimo en el mundo en igualar los derechos y obligaciones de parejas homosexuales inscribiéndolos en una pertenencia plena a lo social". De la misma forma, trabajan sobre la ley de identidad de género. "El 8 de noviembre de 2011, las comisiones de Legislación General y de Justicia del Congreso de la Nación aprobaron el despacho de la ley para su posterior tratamiento en el recinto. El 1 de diciembre de 2011, la Cámara de Diputados de la Nación aprobó por 167 votos a favor, 17 en contra y 7 abstenciones el proyecto de ley de identidad de género. Finalmente, y por 55 votos a favor y una abstención, el Senado de la Nación Argentina aprobó la Ley de Identidad de Género argentina, una de las leyes más avanzadas del mundo en cuanto a libertades y derechos para el colectivo LGBT. La ley fue promulgada por el decreto N°773/2012 del Poder Ejecutivo Nacional el 24 de mayo de 2012 y lleva el número 26.743.

Me impresionó la narración. Leer la precisión de los datos. Fecha exacta, resultado de la votación, número de cada ley, como si en cada detalle nos estuvieran contando de un modo contundente, la magnitud del acontecimiento.

Siguiendo en esta línea, los integrantes del taller "Ateneo de parejas", coordinado por Miguel Spivacow, escriben acerca de la triple parentalidad. Ester Dryzun, Gloria Ferrero, Mirta Inger, Silvana Mielnik, Raquel Tassart, Mirta Ungierowicz, Susana

Vaitelis, Ellas también van al cine y nos cuentan la película "Como los demás". Allí, Manu y Phillippe son dos hombres que se aman y viven juntos. Manu tiene un profundo deseo de tener un hijo, pero Phillippe se niega rotundamente. Manu le propone alquilar el vientre a Fina. Y si los autores precedentes hacen eje en la visibilidad ganada por las leyes a las que aludimos, en este texto intentar hacer visible otro invisible: el de aquellas mujeres que ofrecen sus cuerpos para concretar el deseo de "otros". ¿Qué sienten? ¿Qué hacen con las marcas que hicieron huella en sus cuerpos?

Y ellos también señalan acontecimientos fundantes. "En abril de 2015 se produjo en Mar del Plata un acontecimiento sin precedentes en Latinoamérica: la concesión del reconocimiento de filiación legal a tres personas (dos madres y un padre). Se trata de una pareja de mujeres, una de ellas genitora, que junto a un hombre genitor decidieron ejercer la parentalidad compartida. El niño fue inscripto con triple apellido, y declarado hijo de los tres, provocando turbulencias en el concepto de familia.

3) Hiperconexión y productividad capitalista

Otro de los ejes que recorre la revista, aparece en el texto de Adriana ya mencionado. Ella nos señala que en la actualidad "hay pocos interludios o entretiempos significativos en la vida humana con la inmensa excepción del sueño, que no hayan sido penetrados y convertidos en tiempo de trabajo, de consumo o de desecho. Se trata de un conjunto de fuerzas que mantiene al individuo ocupado, interconectado, comunicándose, interactuando, respondiendo o procesando algo". Menciona un autor, desconocido para mí, pero parece que conocido no solo para ella sino también para Paula Sibilía que también lo menciona. Byung-Chul-Han, profesor de arte en Berlín, dice: "Cerrar los ojos es una negatividad que se compagina mal con la positividad y la hiperactividad de la sociedad actual, de la aceleración".

Adriana sitúa la experiencia del amor "en el cruce de esta oscilación entre estar enredados en la actualidad unformatizante del capitalismo globalizado y la posibilidad de hacer de la singularidad-pluralidad tejida con otr@s la oportunidad de hacer comunidad, de hacer vínculo, de hacer obra, de hacerse, deshacerse y rehacerse, apostando a la creatividad, al compás de los cambios políticos y sociales de una patria en construcción". Para sostener su apuesta, trabaja sobre algunas viñetas: la plaza, el teatro, el cuerpo. Se los dejo para la lectura.

Recién mencioné a Paula Sibilía. Su texto también merece ser leído con toda atención. "Mal de amores. Afectos y vínculos eróticos en tiempos hiperconectados". Y parece que el cine sigue provocando a los autores de esta revista. Ella menciona el film "Her", donde el protagonista se enamora de un simpático programa de computadora que le habla con una sensual voz femenina. Y es allí donde menciona a Byung-Chul Han, que plantea que los modos de vida y las subjetividades contemporánea habrían aniquilado toda posibilidad de erotismo. Paula Sibilía pone a trabajar una nota de tapa de una revista titulada "El amor puede tener cura". La terapia que se propone en esas páginas no apunta a aconsejar sobre cómo lidiar con el típico sufrimiento de los amores contrariados, sino que anuncia que la tecnociencia estaría a punto de ofrecer a los consumidores, "curarlos" del amor, un tipo peculiar de afecto patológico que disminuye la propia productividad. Las víctimas "Son personas que pueden dejar de

estudiar o trabajar para darle atención al otro". La relación amorosa "saludable" que recomienda, es que el otro sólo es bueno en la medida en que sea útil para mí y no me haga "perder el tiempo" de modo improductivo.

En "Imágenes de un imaginario en cuestión", Graciela Milano se centra en el protagonismo de la imagen. Nos dice que "El siglo XXI nos propone la proliferación de un imaginario que excede el muro del lenguaje. Es indudable que el protagonismo de la imagen ha desplazado al de la palabra, esa que el psicoanálisis privilegió. Situados en estas coordenadas, vale interrogarse por ese imaginario de los comienzos que, con la construcción del fantasma, ofrecía una solución de equilibrio ante la inconsistencia del Otro." Graciela trabaja el film Sueño, de Murakami. Es el relato de una mujer que a partir de un sueño replantea su vida. Recuerda cuando, algunos años más joven, deleitaba su vida leyendo libros y ahora, sumida en las tareas domésticas y cuidado de su hijo, se ha ido acostumbrando a una vida rutinaria. A partir del sueño, un 'despertar' le permite recuperar ese espacio que había perdido. El sueño y el análisis que hace la autora, se los dejo para la lectura.

4) No sé dónde ponerlo:

Les cuento que al ir terminando de realizar este escrito, me fueron quedando tres textos que no entraban en ninguno de los ejes precedentes, ni con calzador. Y como tenía que irme, los guardé en un apartado al que titulé "No sé dónde ponerlo". Cuando retomé el escrito, me escuché y me dije: acabás de leer una revista entera donde todos los artículos trabajan sobre la destotalización, la novedad, el abrirse a lo insólito y yo quiero hacer entrar todo sin que nada quede afuera, sin aceptar que hay cosas desacomodadas. Así que haciendo honor y dejándome atravesar por lo leído, decidí sostener este cuarto ítem denominado "No sé dónde ponerlo".

Y en este apartado, entran tres textos preciosos. Yo diría trabajos que unen la literatura con el psicoanálisis. Silvia Luchessi nos trae a Galeano . "Aquella noche hacían cola los sueños, queriendo ser soñados". En este texto, Silvia nos cuenta como Galeano nos introduce en "Los sueños de Helena" a un vínculo con el erotismo y la vida, con el amor y la potencia. La autora nos muestra como el autor hace visible (otra vez, hacer visible) ese amor entre dos personas mayores. Y nos ayuda a ver la diversidad que habita el amor. En este caso, quizás un amor más "tradicional", de esos que siempre fueron aceptados.

Nos quedan los últimos dos, uno más desopilante, otro más angustioso. El primero de ellos es el cuento "Lucila" de Gustavo Gewürzmann. Es un cuento que no quiero anticipar pero que tiene mucho que ver con las nuevas formas familiares y la dificultad de la nominación de ciertas funciones. ¿Cómo comentar un cuento sin develarlo? Al principio les decía que quería venderles la revista. Ahora les voy a vender el cuento, les voy a leer, su primera frase: "No me importa que mis amigos juzguen patético lo que estoy por hacer. No me importa que intriguen cómo rescatarme. No me importa que tengan razón, no tal vez en abominarme de indignidad, pero sin duda sí en lo insólito, perjudicial e innecesario de mi proceder. Pero no tolero más este globo caliente en el pecho que me abrasa desde hace casi medio año. Una angustia que no alcanzo a entender, porque no hay un nombre para lo que perdí." Sigán ustedes.

Y finalizo con otro texto sobresaliente. "Sobre aquello que reserva el amor en una cárcel bonaerense", hermosamente escrito por Santiago Bahl.

"En el pasillo comprendo que estas voces son casi todas mis voces: la cárcel está evangelizada, los internos leen la Biblia, aprenden lectoescritura con la palabra de Lucas, la de Mateo, la de Isaías, la de Moisés, y sobra la verdad. ¿Dónde encuentro un lugar vacante ante tanta verdad sobrante?"

Santiago nos introduce en una práctica afectada con jóvenes detenidos. Nuevamente, intenta hacernos visibles a otros invisibles. Estos, además, "han cometido un delito, pero mucho antes se cometió otro contra ellos de distinto tenor, por inaugural más profundo y duradero, que se viste de diferentes formas y persevera con distintas mañas." El trabajo intenta abrir pregunta sobre qué es una víctima y qué un victimario y las diversas formas en que se anudan. Pero también piensa al autor intentando descapturar a ambos protagonistas de la escena: al sujeto que llega a la cárcel para quedarse y al psicólogo que también habita la propia. "Busco en la confección de los informes psicológicos que dirijo al juez, probablemente insoportables para el que los lee e intragables para mí porque siento que en esos informes maté algo mío hace tiempo...". "¿Hay puntos de fuga, efectos de comportamientos y lenguaje, representaciones y deseos en estos jóvenes que pongan en jaque la representación que de ellos tenemos?" Se los recomiendo especialmente.

Quiero terminar citando una frase de los colegas de la Diplo y que me parece que encierra mucho del contenido de esta revista: "El psicoanálisis tiene un doble desafío: deslindar aquellos enunciados portadores de imaginarios sociales y mitos obstaculizadores del advenimiento de lo nuevo, de aquellos otros que permiten dar cuenta de los modos en que los sujetos aman, se relacionan, forman familias, crean, se enferman."